

# El Hot Club de Buenos Aires

Por Jaime M. Lloret

Buenos Aires, inmensa ciudad donde se funden todas las razas del mundo; populosa urbe de ritmo afiebrado y enérgico; de ambiente propicio para los negocios, deportes, manifestaciones del arte y demás aspectos que integran la vida diaria del ser humano, está completamente huérfana de manifestaciones en lo que a Hot Jazz se refiere, salvo una excepción, a la que me referiré más adelante.

En efecto, la capital del Plata, con todo su inmenso caudal humano, no tiene actualmente oportunidad de palpar y apreciar el mensaje de la música Hot. ¿Las causas de esta falta? Muy simples de explicar. Las orquestas argentinas, mal llamadas de «Jazz», no dan cabida en su repertorio a piezas que permitan el desempeño de tal cual músico Hot. La preponderancia de la música centroamericana o tropical como gusta llamársele, es cada día mayor y por ende insoportable.

Si bien es cierto que existen dos o tres conjuntos que cuentan entre sus componentes a músicos de valor, los mismos se encuentran sumergidos y asfixiados entre el mar de piezas que nada tienen que ver con el verdadero jazz. El grueso del público es juez inexorable y aplica su propia justicia: «Toca lo que yo quiero o pereces de hambre».

Las audiciones radiales transmiten sólo músicaailable, existiendo al presente sólo una audición que difunde grabaciones de los grandes del jazz.

Si me he detenido a aclarar estos hechos, lo único que me guía es presentar un cuadro general del ambiente porteño en lo que a música Hot se refiere. Este mismo ambiente es el que ha provocado el amplio desarrollo alcanzado por un club, destinado a difundir y hacer apreciar el Hot Jazz.

Esta institución, el Hot Club de Buenos Aires, fué fundado el 9 de noviembre de 1948, por un reducido grupo de personas, todas ellas guiadas por su ferviente amor hacia todo lo que atañe al Hot Jazz. De modesta entidad al nacer, se ha convertido al correr de cinco años, en el Único Club, así con mayúscula, que cultiva y difunde por todos los medios el culto del Hot Jazz.

Esta difusión se hace por medio de reuniones nocturnas, dos veces al mes, en su sede social de la Avenida Paseo Colón, en Buenos Aires. La gran canti-

dad de socios, casi 800, hace chico el actual salón-teatro, por lo que las reuniones se ven sumamente concurridas. Tomando al azar cualquier programa de una reunión vemos como primer punto: «Los Discos de la Caja Fuerte» y «Novedades Exclusivas».

Como su denominación lo indica, en la primera sección se pasan discos de alto valor jazzístico, joyas de las cuales existen pocos ejemplares en el país y que son facilitados por los consocios, entre los que se encuentran coleccionistas con más de 7.000 ejemplares en su discoteca, existiendo una gran cantidad con 4.000, 3.000 y 2.000 discos de su pertenencia, lo que representa un enorme caudal fonográfico, de un valor incalculado, puesto al servicio del socio, que puede así apreciar las joyas de la música Hot, de otra forma imposibles de obtener. Las novedades exclusivas conciernen a discos de reciente grabación, recibidos particularmente desde el exterior, por socios del Club, pudiendo estar de esa manera el asociado, al tanto de lo bueno que se graba, ya sea en Estados Unidos, Inglaterra, Francia, Australia, etc. Siguiendo con el programa, el segundo punto generalmente está integrado por una disertación, a cargo de miembros directivos o socios, quienes abordan temas didácticos sobre determinado músico, orquesta o estilo. Este es uno de los puntos que concita el mayor interés de la C. D. actual, que piensa y sostiene que la ilustración didáctica es de primordial importancia para la educación Hot del asociado. Estas charlas generalmente duran de 45 minutos a una hora y son ilustradas con registros fonográficos, que complementan las palabras vertidas por el conferenciante.

Continúa el programa con el acostumbrado remate de discos agotados, que permite a los socios entrar en posesión de buenos discos Hot por sumas módicas, lo que no significa que se alcancen sumas altas, cuando un valioso ejemplar es puesto en remate. Otra de las secciones implantadas recientemente es la titulada «Cumpleaños Discográficos», que es la encargada de rendir homenaje a la grabación de valor realizada años ha, en el día de la reunión o en días cercanos, la que es pasada para solaz del

asociado tras un breve comentario. Cierra generalmente el programa la habitual Jam Session, a cargo pura y exclusivamente de músicos aficionados, cuya sinceridad, espontaneidad e inspiración ya han sido debidamente aquilatadas por los socios de la entidad.

Siempre tenemos la sorpresa de oír a un músico nuevo, que aporta su participación desinteresada a la Jam. Es así como en el transcurso de los años hemos visto desfilar por nuestro Club a músicos que trajeron su mensaje, granito de arena que siempre fué digno complemento de las demás secciones del programa. Los nombres de los conjuntos y músicos que los integraron e integran se suceden en mi mente, y todos, sin que sea necesario hacer nombres, se mantienen fijos en el pensamiento de los socios, por los buenos momentos que nos brindaron.

Otro de los medios de difusión que posee el Club, es su publicación «Selección de Hot Jazz», editada por la C. D., la que no escatima esfuerzos para que el contenido de la misma sea de un alto valor jazzístico, con comentarios, artículos de fondo, estudios, novedades y discografías a cargo de prestigiosos aficionados de Buenos Aires.

Esta breve semblanza del Hot Club de Buenos Aires, no podría quedar completa sin agregar otros tópicos de actualidad tales como la reciente reforma de Estatutos, encarada por la actual C. D., aun a pesar de faltar poco tiempo para terminar su período, como un medio para que las futuras comisiones vean agilizados sus trámites y problemas, creados por la gran cantidad de socios. Otro tema de actualidad, que redundará en beneficio del socio, será la próxima apertura de la biblioteca y discoteca circulante, que permitirá a los socios contar en préstamo con buenos libros y buenos discos para su solaz.

De todo lo descrito se desprende que la situación alcanzada actualmente por el H. C. B. A., le permitirá extender aún más su órbita de acción, y no está lejano el día en que podamos presenciar conciertos de Hot Jazz, efectuar transmisiones radiales y editar en cantidad discos grabados por los conjuntos del Club, haciendo de esa manera que la música originaria de Nueva Orleans sea comprendida y apreciada en la mayor escala posible, de la forma que todos los que pertenecemos al H. C. B. A. sabemos apreciar.

Buenos Aires, agosto 1953